

Palabras del Dr. José Narro Robles, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México en la Ceremonia de Inicio del LVI Año Académico

Auditorio “Galileo Galilei” de la AMC

23 de junio de 2015.

Me da muchísimo gusto tener la ocasión de dirigirme a toda la mesa directiva y a todos mis colegas y compañeros de tarea y oficio, que como pueden ver ustedes, configuramos un panel de puros varones ... algo debe estar mal pero bueno, más vale reconocerlo públicamente, dar la cara, ofrecer una disculpa y decir no va a volver a pasar.

Para compensar aquí hay muchas mujeres y eso nos hace sentir muy bien. Me da mucho gusto estar aquí con todos ustedes, con los integrantes del Consejo Directivo de la Academia y con gente a la quiero, aprecio y respeto profundamente; aquí hay académicos de altos vuelos, personalidades de la ciencia de nuestro país, y la verdad para mí es un privilegio el poder dirigirme a ustedes, y lo hago para reconocer a la propia Academia que a lo largo de medio siglo de vida ha configurado uno de los pilares de la investigación científica de nuestro país, creo que bien vale recordar que en unos cuantos días, en el mes de agosto, se estarán cumpliendo 56 años de su formación, que está en la historia de la ciencia mexicana.

Por su puesto felicitarlos a ustedes, a todos y todas por su ingreso a la Academia, estoy cierto que representa un motivo de orgullo, una gran satisfacción alcanzar uno más de los peldaños que se han planteado, felicidades y muy bienvenidos a esta nuestra Academia Mexicana de Ciencias.

A quienes han sido premiadas el día de hoy que son mayoría, hay cinco mujeres y tres varones, pues decirles muchas felicidades. Cuando en la Universidad Nacional hacemos alguna ceremonia para premiar o reconocer las mujeres son mayoría como lo fueron en esta edición de los premios y que implica muchas cosas, que efectivamente las mujeres están trabajando muy fuertemente y que los rendimientos que alcanzan son muy satisfactorios. De hecho, ahorita rápidamente al revisar las cifras de nuevos ingresos a la Academia pues resulta que ha habido un cambio importante aunque nos está llevando tiempo, para este año 32% de los personajes que ingresaron son mujeres cuando en el año 2000, según los datos, solo el 20%, casi 1% por año, vamos caminando y quiere decir que en unos 70 años ya no habrá varones aquí, bueno simplemente es un pronóstico que será muy femenina esta agrupación nuestra y, por lo tanto, será mejor.

Ahora déjenme decirles por qué estoy aquí y es por varias razones: primero porque el señor presidente de nuestra Academia me hizo el favor de invitarme y yo no resistí; segundo, porque tengo la necesidad auténticamente de decir una vez más frente a un auditorio como este que me parece que nuestro país requiere todavía más impulso en el campo de la ciencia, la investigación, el desarrollo tecnológico, un impulso a las humanidades, ciencias sociales, a la cultura y la salud. Estoy completamente persuadido que los problemas se van a ir resolviendo más rápidamente si conseguimos que nuestro

país haga ese esfuerzo. Estoy claro de que vamos mejorando, que vamos en la dirección correcta, y también que conviene seguir insistiendo que no se pierda el paso, que por el contrario, no importan las vicisitudes que se tengan en nuestra economía, tenemos que encontrar la manera de hacer esa inversión inteligente en el futuro, en el porvenir del país, que tiene que pasar por la educación, la ciencia y la cultura.

Me parece que también, y es parte de lo que quiero hacer, es realmente felicitar al Consejo Directivo porque somos muchos los que nos sentimos muy dignamente representados, este es el caso del Consejo Directivo que preside la Academia Mexicana de Ciencias, me parece que esta felicitación tenemos que hacerla por una razón: creo que atravesamos uno de los mejores momentos en cuanto a la articulación que se da dentro de las distintas estructuras que dirigen, generan y estimulan el desarrollo de la ciencia en México, la presencia de los que están aquí en el presidium nos hace sentir, por lo menos a mí, muy animoso y optimista de que este es el camino.

En la medida en que la Academia, Conacyt, el Foro Consultivo, la Oficina de ciencias del presidente de la república, el Consejo Consultivo, las universidades y las academias estemos articulados, será más fácil todo ese tránsito, trayecto, necesidad de sumar apoyos a favor de la ciencia y la cultura.

Y finalmente también, y ahí yo le pedí al señor presidente dejarme hacer una expresión frente a ustedes, una expresión de agradecimiento, dicen que el que muchas veces se despide pocas ganas tiene de irse y me está pasando porque me despido con mucha frecuencia.

Estoy a punto de concluir el segundo periodo para el que fui designado por la Junta de Gobierno, termino el próximo 16 de noviembre, que por cierto es un lunes, que por cierto es feriado y será el ultimo día que yo funja como rector de la Universidad. Y quiero decirles que para mí junto con el enorme privilegio, he tenido también otros que son secundarios a esa condición, ha sido poder trabajar muy de cerca con la AMC, con la presidenta que tuvimos y que está aquí, la doctora Rosaura Ruiz, con los presidentes que yo he tratado de trabajar, de articular. Que ha sido una experiencia extraordinaria el encontrar cómo una comunidad como la nuestra, como la de usted, tiene una gran capacidad para dar, una gran generosidad para disponer de tiempo, para encontrar formas, para ayudar a estimular a los jóvenes, para contribuir a la divulgación de la ciencia, para ayudar y apoyar al talento que tenemos en buena cantidad en las instituciones de investigación y en las instituciones de educación superior de nuestro país, de tal manera que tengo que decir, en verdad, muchas gracias y no tengo ninguna duda de que el camino es el que se ha venido siguiendo, felicidades a quienes fueron premiados, felicidades a los nuevos integrantes con el compromiso de continuar, que de seguro es el de todos nosotros, en este camino apoyando a la ciencia mexicana, ¡enhorabuena y muchas felicidades!